



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
GEOHISTORICAS RESISTENCIA - CHACO
03, 06 – 10 SEP 2021

ACTAS DIGITALES DEL
XL ENCUENTRO
DE GEOHISTORIA
REGIONAL

IX SIMPOSIO

La producción científica en el NEA. Debates y
nuevos horizontes para pensar las ciencias sociales
en la Región

CONICET



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DEL NORDESTE

I I G H I

40 EGH_R
años

Bradford, Maia

Actas Digitales del XL Encuentro de Geohistoria Regional : IX Simposio : la producción científica en el NEA : debates y nuevos horizontes para pensar las ciencias sociales en la Región / Maia Bradford ; Karen Dellamea ; Lucía Caminada Rossetti ; compilación de María del Mar Solís Carnicer ; Mariana Leconte. - 1a ed compendiada. - Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2022.

Libro digital, DXReader

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4450-13-5

1. Historia. 2. Geografía. 3. Antropología. I. Dellamea, Karen. II. Caminada Rossetti, Lucía. III. Solís Carnicer, María del Mar, comp. IV. Leconte, Mariana, comp. V. Título.

CDD 907

Actas Digitales del XL Encuentro de Geohistoria Regional. IX Simposio sobre el Estado Actual del Conocimiento del Gran Chaco Meridional

Compiladoras

Dra. María del Mar Solís Carnicer

Dra. Mariana Leconte

Diseño y Diagramación

DG. Cristian Toullieux

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)-CONICET/UNNE

Av. Castelli 930 (3500) Resistencia (Chaco) (Argentina)

www.iighi.conicet.gov.ar

iighi.secretaria@gmail.com

ISBN 978-987-4450-13-5

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723



Licencia de Creative Commons

Este obra está bajo una licencia de Creative Commons **Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0** Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

En la frontera: travesías de personas trans en la ciudad de Resistencia, Chaco

Elsa Grillo

Lucía Muñoz

Centro Interdisciplinario de
Estudios de Género-CIDEG-
Facultad de Humanidades. UNNE

Introducción

El trabajo presentado, es una síntesis de los resultados obtenidos acerca de la investigación sobre la situación de las personas trans en la ciudad de Resistencia, provincia de Chaco. La misma se llevó a cabo durante el año 2020 y se enmarca en el Trabajo Integrador Final de la Especialización en Educación, Género y Sexualidades de la Facultad de Humanidades de la UNNE.

La intención es demostrar por una parte, que el reconocimiento de lxs otrxs, es resultado del modo en que entendemos el género en la cultura occidental. Por otro lado, los modelos heteronormados y predominantes de feminidad y masculinidad, condicionan la construcción de las identidades de género de las personas, logrando la exclusión, en la sociedad resistenciana, de las personas trans.

Respecto de la sistematización de estudios y debates sobre la problemática planteada, cabe mencionar que el tema de investigación está relacionado con temáticas generales relacionadas con la representación y la construcción del cuerpo en la literatura.

A través de charlas informales, nos acercamos a los espacios privados de personas trans, cuestión que permitió ir tomando contacto con sus realidades para conocerlxs a partir de la cercanía, situación que permitió reflexionar sobre sus historias de vida.

Si bien, la denominación, *trans* resulta homogeneizante, es el término con el que se (auto) definió la mayoría de las personas que fueron las “voces” para elaborar el trabajo. Tal vez, en otros contextos de Latinoamérica, el término, resulte injurioso y violento; pero su uso, es parte de la resignificación que ellxs buscan realizar. Al respecto nos dice Lohana Berkins en *Travestis, una identidad política*: “(...) el término travesti ha sido y sigue siendo utilizado como sinónimo de sidosa, ladrona...marginal. Nosotras decidimos darle nuevos sentidos a la palabra y vincularla con la lucha, la resistencia, la dignidad y la felicidad”¹.

Reflexionar sobre el término travesti en Argentina, implica señalar, a grandes rasgos, que es sinónimo de un movimiento cuestionador y transformador, que ha sido revolucionario en lo que refiere a nuevos enfoques en la lucha colectiva. En reconocimiento a su ímpetu, se visibilizaron denuncias contra las “condiciones estructurales que marcan dicha identidad como oprobiosa, promoviendo, permitiendo o justificando su exclusión del espacio social, político y económico de la nación.” (Martínez, J y Vidal Ortiz S. 2018. Pág. 35).

Siguiendo esa lógica, tomamos el término *trans*, en razón de que es parte también, del principio rector del trabajo en que se enmarca esta producción: los relatos orales en primera persona. “Soy trans”, o simplemente “Trans” son expresiones que van más allá de una simple definición categórica, pues es parte de la identidad personal y simultáneamente, es la distancia que establece con otros supuestos

¹. Una historia mucho más amplia y con detalles específicos se encuentra en Berkins, 2003,2008 y también en *Las travestis siempre estuvimos aquí*. Nota del diario páginas 12. <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-2444-2012-05-12.html>.

XL ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL (2021)

términos considerados hetero /sexistas. “Soy trans o trans”, hacen referencia a la resistencia en las calles, a la resistencia ante los abusos y la discriminación de la que han sido objetos estas personas. Tomamos en préstamo lo expresado por los investigadores Martínez y Vidal Ortiz (2018), quienes mencionan que la palabra *trans* es de uso más reciente y que llega al colectivo con nuevos desafíos y nuevas tensiones.

Por las razones planteadas se utilizó el término *trans*, para incluir a todas las personas que han brindado sus historias, que se (auto) perciben de esa manera y que han puesto el cuerpo en las diferentes luchas para lograr sus derechos. También se emplea el término *trans* para designar a las personas cuyo sentido de identidad de género es diferente del que le ha sido asignado en su nacimiento o al que consta en su DNI.

Además, se mantiene, la denominación que la Asociación Travestis, Transexuales, Transgénero de Argentina² usa para las designaciones “mujeres trans” (personas con identidad de género femenina) y “hombres trans” (personas con identidad de género masculina).

En directa relación con las personas trans, que viven en Resistencia, un dato no menor a tener en cuenta, es que dentro de su comunidad y al momento de realizar el trabajo de investigación, no había antecedentes de estudios, por parte de organismos estatales que tomasen exclusivamente a esta población como objeto de análisis, en nuestra provincia. Hay una ausencia de datos oficiales sobre la situación de la población *trans*, debido a que, tanto en los censos como en las encuestas de los organismos del Estado, no se registran interrogantes acerca de la identidad de género de estas personas. Consideramos que ellas, no reciben la merecida atención ni de los investigadores, ni de los organismos oficiales; motivo por el cual la existencia de estudios sobre sus condiciones de vida es muy escasa³.

Desarrollo

Se entiende que el género es una categoría social y política en constante cambio, por esto, investigarlo - en la trama de la vida cotidiana -, supone realizar una reflexión constante, es decir que, pensar al género del otro implica, en el fondo, reflexionar sobre nuestra propia situación.

Las autoras Donna Haraway en su obra *Ciencia, cíborg y mujeres: la reinvenCIÓN de la naturaleza (1991)* y Sandra Harding en *¿Existe un método feminista? (1987)* plantean que es necesario investigar aquello que interpela al sujeto investigador, porque de ese modo, la enunciación investigativa muestra la experiencia de quien está desarrollando una actividad de ese tipo. Desde este punto también se desprende, que el encuentro –informal- con personas transgénero ha permitido ampliar la perspectiva de la investigación, porque a partir de sus narraciones orales, se conoce de primera mano, por ejemplo, que la mayoría de las personas trans⁴, en nuestra región, no tienen trabajo formal, por lo tanto, para vivir se dedican a la prostitución; pero, sobre todo, que en su mayoría, no completaron su educación primaria, lo que las hace encontrarse a sí mismas, en situación de riesgo educativo. Puesto que, al estar segregadas de la vida social, económica y política, es mayor su marginalización. Llosa y otras (2001) amplían el tema de riesgo educativo, de este modo: “(...) consideramos que en la situación actual de nuestro país el nivel de educación formal alcanzado es un factor de riesgo: cuanto menor es el nivel educativo alcanzado,

². ATTTA, dentro de la misión de La Asociación de Travestis, Transexuales y Transgéneros de Argentina menciona que “es una red nacional conformada por coordinadoras de cada una de nuestras provincias. Buscamos erradicar el estigma, la discriminación, la Transfobia y la derogación de los Códigos de Faltas Contravencionales. Esta asociación ha trabajado para lograr la aprobación de una ley de Identidad de Género que “garantice el acceso a la salud integral, trabajo, educación, justicia y vivienda, rompiendo paradigmas sociales, culturales y religiosos.” Párrafos extraídos desde su página web: <http://attta.org.ar/institucional/mision-vision-objetivos/>.

³. Es necesario señalar, que el colectivo trans de Resistencia, no integra la red ATTTA. Además, Varios de los trabajos existentes a los que se accedió, estudian al colectivo *trans* desde perspectivas relacionadas con la violencia, la no discriminación e información relativa al ámbito de la salud pública.

⁴. A modo de ampliar información en nuestra provincia, indico que el 15 de noviembre de 2018, la provincia de Chaco aprobó la ley de cupo “Lohana Berkinks-Diana Sacayán”. En ella se establece que la contratación laboral, sea el 1% de la planta del estado provincial. Aún no se reglamentó totalmente. En consecuencia, no se posee un relevamiento porcentual de cuántas personas trans poseen trabajo formal.

XL ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL (2021)

mayor el riesgo de marginación. Este factor de riesgo actúa entrecruzado con otros factores de riesgo emergentes de un contexto de “múltiples pobrezas”; las políticas neoconservadoras excluyen a grandes sectores de la población no sólo del acceso a bienes y servicios sociales tales como la salud, el trabajo, la vivienda, la educación, sino de las propias decisiones referidas a la distribución de dichos bienes y servicios”. (Llosa y otras, 2001. Pág. 24-25)

Judith Butler, plantea en su teoría de género, que el orden heteronormado diferencia a las personas entre hombres y mujeres exclusivamente. De este modo, la cultura, les otorga una representación y un rol definido que determina el deseo, el placer y la vida misma de los sujetos (Trebisacce, C. 2020. Pág. 8). La autora denuncia a la sociedad contemporánea por continuar siendo una organización social heteronormada enmarcada en un contrato de lo inteligible: pares binarios, macho y hembra, que establecen una relación única, entre lo masculino y lo femenino. (Butler, J: 2005. Introducción)

Como resultante, de esa inteligibilidad heteronormada y de la aparente perfección con la que funciona, se constituye un marco que diferencia los cuerpos, de hombres y mujeres heterosexuales (que conforman familias, sociedades, comunidades y totalidades), supuestamente homogéneas. Y, en consecuencia, todo lo que escapa a ese “contrato social” no se reconoce, es ininteligible y, por lo tanto, patologizado y rechazado.

En la sociedad resistenciana, las personas que rompen el binarismo, no están exentas de sufrir humillaciones, marginalidad, exclusión, muerte; pero al combatir los límites impuestos por el orden heteronormado, también, van rompiendo en ese transitar identitario, con su entorno familiar, con las estructuras institucionales- caso escuela-, con los espacios públicos y con el ámbito político.

Ahora bien, gracias a las luchas iniciadas hace ya varios años, y a compañerxs que han perdido la vida en ese camino, las personas trans se han vuelto visibles tanto en los lugares públicos como en los políticos, haciendo valer el reconocimiento de su existencia, de su esencia y de su legitimidad. Y ese accionar para legitimar/se está en directa relación con la participación de algunxs representantes del colectivo *trans* en el desarrollo de políticas públicas en la ciudad.

En relación con la problemática planteada, se han delineado interrogantes que han guiado el trabajo. Básicamente, se organizaron a partir de tres consideraciones básicas:

- v) ¿Cómo relatan su historia de vida las personas trans de la ciudad de Resistencia? ¿Es desde el momento en qué inician sus rupturas personales?
- w) ¿Cómo construyeron sus trayectorias educativas?
- x) ¿Cuáles son sus apreciaciones, respecto de cómo son recibidas las personas trans en los diferentes ámbitos educativos de nuestra ciudad?

Desde la perspectiva conceptual se basó en cuestiones específicas que parten de la revisión del estado de la cuestión referido al tema de investigación. Para esto, se realizó un sucido recorrido referido a la construcción histórica y social de las diferencias sexuales, lo cual se fundamenta, en que se interpreta que, a partir de ello, se establece y ofrece las bases de cómo se produce el proceso de la formulación teórica de la transexualidad⁵. De este modo, se desarrolló, en primer lugar, la construcción del Género según se postuló hasta los años 70 aproximadamente, del siglo XX. Seguidamente, se consideró al género y a los significados de las diferencias sexuales, los que simultáneamente conforman el estado de la cuestión, y en tercer lugar, al tratamiento de lo tras en la Argentina y en la provincia del Chaco.

⁵. El tema de la transexualidad, es sumamente vasto y siempre está articulado con otras nociones como sexo, cuerpo, normativas, deseo, lo clínico, lo psicológico. Esto es ya suficiente para percibir la complejidad de este campo teórico.

XL ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL (2021)

Construcción del sexo. Determinismo biológico.

La concepción de que mujeres y hombres existimos por fuerza de la biología, es una idea que está enraizada en nuestra cultura occidental; por consiguiente, dicha cuestión determina qué es lo “femenino” y qué es lo “masculino”.

La autora Judith Butler considera que “hay una relación mimética entre expresión genérica y sexo, en la cual el género refleja al sexo, o si no, está restringido a él (Butler, J: 2010. Pág.40). Se infiere, de lo que postula la autora, que un cuerpo sexuado tiene un destino genérico establecido y en tal sentido, se espera que el sujeto tenga comportamientos que se correspondan con esa “forma” mujer / hombre y las formas de actuar son inamovibles.

El momento del nacimiento de un individuo y dependiendo de características biológicas, es “denominado” hombre o mujer; en primer lugar, por quienes lo rodean y a medida que ocupa un lugar en la sociedad, lo hace el resto de las personas. Las ciencias que sostienen este biodeterminismo son denominadas, según Joan Vendrell Ferré (2004), esencialistas⁶. Al respecto, dicho antropólogo mexicano sostiene lo siguiente: “Lo esencial pervive más allá de lo efímero y de la historia... Todo aquello que situamos en el orden de lo esencial, cosas como el cuerpo, la mujer o la sexualidad queda de inmediato condenado a ser naturaleza sin historia, aquello contra lo que la historia y la cultura -los espacios del alma (o el ego), el hombre, la continencia- deben luchar para poder existir: las fuerzas oscuras, los enemigos a batir, o bien los paraísos perdidos a recuperar” (Vendrell Ferré, J: 2004. Pág. 36).

En líneas generales, entonces, el esencialismo, mantiene un modelo binario, dicotómico y que excluye a los sexos. Considera que existen solamente dos que tienen características propias y opuestas. Por lo tanto, los sujetos que viven un sexo diferente al otorgado al nacer, se consideran “anormales” porque no se corresponden a la identidad de género con el sexo “natural”. Y, ese es el caso de las personas trans.

En la actualidad, han surgido nuevos marcos teóricos, contrapuestos a las ideas de los “opuestos” y rechazando y superando esa postura. Se proponen “deconstruir”, es decir, desarmar y analizar las formas deterministas/biologicista de pensamiento que comúnmente se tiene respecto a los sexos y la sexualidad⁷.

Así, asumen que tanto los conceptos de “hombre”, de “mujer”, de lo “masculino”, de lo “femenino”, del cuerpo, de los deseos, las identidades sexuales son construcciones sociales y que, comotales, se han conformado histórica y culturalmente en las distintas sociedades. Podemos citar como ejemplo de esas reflexiones sobre posiciones estándar de corporalidad femenina o masculina “culturalmente vigentes”⁸, las que ya las indicaba Weeks: “Es difícil encontrar sociedades donde la dominación masculina y la subordinación femenina no estén presentes, de una u otra forma, a pesar de que los códigos éticos y morales que circunscriben estas relaciones tengan variantes mayores. De igual manera, las actitudes culturales relativas a la división entre homo sexualidad y heterosexualidad varían notablemente” (Weeks, J.2000. Pág. 200).

Desde esta perspectiva, se otorga enorme importancia a los significados dados a las diferencias sexuales, considerando el valor que el sujeto le da a su sexualidad, tomando en cuenta, en un devenir histórico y cultural.

Sumamos, la relevancia que adquiere la categoría de la subjetividad, puesto que, se puede comprender y observar como las personas se identifican desde el género y desde su sexualidad en relación con los procesos de representaciones sociales que se les presentan.

⁶ Desde esta postura, se considera una pre-existencia de una esencia femenina o masculina, limitando esta condición a hechos “objetivos” que incumben a su existencia como especie evolutiva.

⁷ Este enfoque, se denomina constructivismo y varios autores, coinciden en que se desarrolló con mayor fuerza en la década del setenta del siglo pasado, si bien, décadas antes, la antropología fue ahondando en el desarrollo.

⁸ Cabral M y Benzur G. (2005). Cuando digo intersex. Un diálogo introductorio a la intersexualidad. Entrevista publicada en cuadernos Pagu (24), janeiro-junho de 2005, pp.283-304.

XL ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL (2021)

En lo que refiere al campo de investigación, el aporte del constructivismo ha permitido avanzar hacia otros campos teóricos, de investigación y de acción, porque hicieron posible que se mirara a la temática de género, desde un corte cualitativo e ingresar a ese universo las “otredades”, otros sujetos sociales.

El género y los significados de las diferencias sexuales

A partir de la tercera ola feminista se empezó a debatir acerca de cuál sería el sujeto político del feminismo, a partir de considerar al cuerpo como una producción cultural e histórica. Se discutió sobre temas tales como la asociación directa entre nacer mujer y ser mujer- siguiendo a Beauvoir- y se acordó que no se nace mujer, sino que hay formas culturales y sociales que facilitan históricamente, los elementos para que ellas llegaran a serlo.

En la actualidad hay diferentes modalidades, referidas al uso de la categoría género; pero en general, la teoría, refiere a la idea de género como construcción sociocultural de las diferencias sexuales entre hombres y mujeres.

Así, se parte, por un lado, de la separación biológica entre hombres y mujeres y por otro, de las prácticas sociales de la cultura que mantiene esa diferencia. Para que esas oposiciones se mantengan, es necesario que tomen fuerza en el plano económico, en lo político, en lo sexual, marcando no sólo la desigualdad; sino también la inequidad; ya que la relación de poder es la base de esas diferencias.

Michel Foucault (1999) plantea que esta “represión” de la que son objeto las mujeres, data del siglo XVII y que coincide con el auge y desarrollo del orden burgués. El filósofo francés, considera que ha sido durante esa época en la que el cuerpo sexual empieza a ser pensado como una máquina de producción de capital y consecuentemente de energía para ser utilizada para el trabajo y para la reproducción sexual (Foucault, 1999; Preciado, 2013).

En otros trabajos, Foucault alega que, para subvertir este mecanismo de poder, es preciso replantearse los distintos modos históricos de subjetivación, como un elemento estratégico para pensar cada sociedad según su propio modo de disciplinamiento, que es aquel que marca los cuerpos mediante dispositivos de sujeción. Agrega, que es el propio sujeto quien aplica sobre sí mismo, los elementos de subjetivación, por cuanto es en esa interrelación, en la que se genera la construcción de la subjetividad.

En síntesis y en ese marco, la sexualidad es un dispositivo y el sexo es una derivación del mismo.

Por otra parte, la historiadora francesa Joan Scott, también describe al género como una construcción social basándose en la relación de las características y expectativas ampliamente compartidas y esperadas en el marco de una sociedad, sobre cómo hombres y mujeres deberían comportarse en diversas situaciones y qué roles deberían ocupar.

Y la autora Marta Lamas, se refiere al género, de este modo: “(...) simbolización que cada cultura elabora sobre la diferencia sexual, estableciendo normas y expectativas sociales sobre los papeles, las conductas y los atributos de las personas en función de sus cuerpos” (Lamas, M; 1994, p.4).

Se entiende, entonces, que el sistema social es un entramado muy complejo que genera diversas formas de subordinación a las que pueden estar sometidas las mujeres y también los hombres. También, para analizar ese entramado, es preciso incorporar otros elementos que están en relación con lo teórico en cuanto empírico, como, por ejemplo:

- a) Los sistemas de parentesco (normas y formas de matrimonio, filiación y herencia).
- b) La división social del trabajo según los sexos y las dinámicas particulares de la misma (en el mercado de trabajo y en otras esferas de sociabilidad).

XL ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL (2021)

- c) Las maneras cómo se estructura y se ejerce el poder en los espacios reconocidos del sistema de género (definiciones de personay de ciudadanía, en tanto sujetos de derechos y responsabilidades, formas y contenidos de la participación en la esfera pública).
- d) La subjetividad de los distintos actores en el sistema: formas cómo se estructura el psiquismo a partir de lo social y de la experiencia, y se constituyen los sujetos y los objetos de deseo.

Sintetizando, para comprender el sistema sexo/género, y para entender que, sobre las características sexuales de los sujetos, existen significados y representaciones muy fuertes y particulares (dimensiones culturales, religiosas, educativas, étnicas, psíquicas, etc.), es preciso entender que las particularidades sexuales con las que se nace, no son necesariamente, las que hacen al género de las personas. Y al respecto, la epistemología feminista, dejó al descubierto el modelo de conocimiento que se nos impone: un modelo que responde, en tanto historia, a la escritura de los vencedores. Es decir, lo que se cuenta, se explica, se define y se impone desde los cánones de los hombres blancos, occidentales, burgueses, de clase media y/o media alta.

Lo trans en la argentina. Breve recorrido histórico

Los primeros acercamientos sobre práctica travesti surgen en el siglo XIX en Europa, Estados Unidos y América Latina.

La antropóloga y activista feminista Josefina Fernández (2004), señala que el concepto travesti, se usa como uno de los tantos instrumentos que servían para la regulación del Estado; sobre todo a partir de discursos en el ámbito de lo criminológico, conectándose la categoría travesti a la de homosexualidad, para clasificar las desviaciones sexuales. Larga es la historia⁹ en relación de esta vinculación. Quien comenzó a dirimir el tema fue Magnus Hirschfeld¹⁰, determinado que travestis y homosexuales no era lo mismo, si bien hacía hincapié en cuestiones hormonales.

Siguiendo a Fernández (2004), en nuestro país, la categoría travesti fue separada de la de homosexual. Jorge Salessi (1995), trabajó sobre la impronta que tuvo el discurso higienista en la consolidación del estado argentino en el siglo XIX y consideró que la distinción se hace visible en los registros elaborados en el país por la medicina criminológica. Según Salessi (1995), una persona travesti era considerada como un varón que padecía una patología que se manifestaba en el delirio de creerse una mujer en el cuerpo de un hombre¹¹. Desde lo sexual, esto suponía un rol pasivo en las relaciones sexuales, la inversión de los modos de vestir y los hábitos corporales.

Es interesante ver como desde la medicina, las prácticas que no respondían al patrón heterosexual, caso, el travestismo, fueron asimiladas a la idea de inversión sexual como idea no sólo de delito grave; sino también ofensa a valores.

En Argentina, sostiene Benjamín- ya en 1954- “para los médicos la principal diferencia radicaba en que para una travesti sus órganos genitales eran fuente de placer, y en cambio para una transexual eran motivo de angustia” (Citado por Josefina Fernández, 2004).

A pesar del tiempo, dichas ideas tienen vigencia en muchas personas. Por eso, las personas transexuales se relacionan con la reproducción de sistema masculino/femenino, merced a cirugías de cambios de sexo; mientras que las trans son miradas como femeninas, por las acciones que llevan a cabo, además no renuncian a su genitalidad.

⁹. Se puede mencionar, a modo de ejemplo en 1890 a Kraft-Ebbing; Ellis, en 1913.

¹⁰. - Magnus Hirschfeld: médico y sexólogo judío alemán, que luchó por los derechos de los homosexuales. Con él se inicia, en Europa, la reforma sexual a principios del siglo XX.

¹¹. Este autor, menciona en su trabajo, los registros criminológicos de fines de siglo XIX, principios del siglo XX. Ver bibliografía.

XL ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL (2021)

En la actualidad y gracias a la visibilización cada vez mayor, las prácticas travestis permiten abordar nuevas formas de comprender los géneros y proporcionan nuevos conceptos a ser estudiados. Por ejemplo, Butler nos dice que, al pensar las identidades de género, el punto histórico de referencia siempre ha sido la normativa heterosexual, a partir donde se dirime lo normal o lo anormal. Para Butler no existen identidades más reales que otras; por eso, la expresión género travesti no es ni la copia, ni la distorsión de una identidad femenina original y heterosexual¹².

En el caso de nuestro país, gracias a las luchas por lograr la identidad y organización de nuevos movimientos sociales; se van visibilizando grupos trans en la escena pública que van también, conformando agrupaciones sociales¹³ que reclaman sus derechos civiles y reivindicaciones como ciudadanos/as: “Históricamente el travestismo ha sido invisibilizado socialmente; pero desde inicios de los noventa comenzó a redefinirse como formas de organización social que desarrolló el colectivo travesti (en respuesta el Estado y a la sociedad), para establecer un diálogo hasta ese entonces inexistente. Importante ha sido el surgimiento de las demandas y de la constitución del grupo social” (Raffo, L. 2006. Pág. 3)

De este modo, y gracias al giro performativo butleriano, la identidad es pensada en constante cambio y construcción. El sujeto está atravesado por su etnia, su sexualidad, su cultura, su clase social, su edad, entre otras variantes interseccionales en constante mutabilidad. La puesta en escena de la corporalidad travesti invita a pensar, por un lado, en la desestabilización de las categorías de género binarias y excluyentes (femenino o masculino, por ejemplo) y por otro, en la desnaturalización de esa construcción moderna sustentada en un pensamiento binario que regula las principales instituciones (Braidotti, 1999).

Lo trans en Resistencia, Chaco.

Como todas las luchas de los colectivos diversos, la lucha de las personas trans y su recorrido para llegar a la visibilización estuvo (y en muchos casos esto continua), signada por la discriminación, la exclusión, la violencia, entre ocultarse y mostrarse constantemente.

Son considerados “anormales” y en sus cuerpos hay marcas homofóbicas o de machismo porque, indudablemente, se instituye en nuestra sociedad, una relación entre ciertos rasgos físicos destacados por las personas trans y valores morales considerados negativos. Son vidas “no consideradas como dignas de ser vividas” (Lola)¹⁴; a nadie les importa y esta situación refuerza el dominio, el poder y la reproducción de los valores dominantes. A lo largo de su historia, el colectivo trans resistenciano, ha sido caracterizado considerando el modelo de representación heterosexual. Esto condujo a que se lxs trate de manera despectiva y continúan siendo el grupo más discriminado.

Es difícil localizar material de estudio que refleje la historia social del colectivo trans en Resistencia. Para este trabajo, muy pocos sujetos han decidido mencionar la trayectoria; ya sea porque no la conocen o recientemente están constituyéndose como “grupo” o asociaciones que trabajan en pro del reconocimiento de sus derechos¹⁵. No hay archivos que demuestren el destino de los sujetos trans y poco se sabe de otros trans que “transitaron por estas calles...” (Lola)

¹². En esta línea de trabajo, y sólo a modo de ejemplo, se menciona a Teresa De Laurentis, quien al igual que Judith Butler, habla de “procesos de identificaciones con determinadas representaciones mediante tecnologías de género, que operan a través de prácticas culturales y discursivas produciendo relaciones sociales e identificaciones”. En Zambrini, L (2012). Prácticas travestis: teorías y debates sobre corporalidades disruptivas. Artículo publicado en Revista Artemis. Edição V. 13.

¹³. Actualmente en Argentina, existen muchas agrupaciones/asociaciones, como: ATTA (Asociación de Travestis, Transexuales y Transgénero de Argentina), Federación Argentina LGBT que congrega a muchas asociaciones de todo el país. En la provincia de Chaco, tenemos la Fundación Travesti Trans Chaco; organización sin fines de lucro, recientemente creada.

¹⁴. Lola, es una informante trans, quien generosamente, ha accedido a contar parte de su vida y de la historia trans de la ciudad.

¹⁵. Para reconstruir parte de las historias trans en Resistencia, un espacio interesante es recurrir a las denuncias policiales realizadas por los vecinos. Tal como mencioné este tema, excede este trabajo; pero es sumamente interesante considerar cómo las historias se reconstruyen a partir de la visibilidad de prácticas trans en diferentes espacios públicos de la ciudad. No obstante, no es tarea fácil acceder a los archivos policiales.

XL ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL (2021)

Un detalle no menor, está en relación a la regulación municipal del espacio urbano “destinado” a las actividades trans¹⁶. Actividades que, como la mayoría en nuestro país, es la prostitución y regenteada por un varón que se instaura como “dueño” y rector de ese espacio. Muchas veces, el espacio es disputado por otros “dueños” que consideran que los “clientes” que buscan servicios de *trans* son mejores en uno u otro lugar. Aquí, podríamos coincidir con Carman, quien sostiene que “a partir del prestigio social (o no) atribuido al espacio urbano disputado, se ponen en juego acciones del estado sobre las poblaciones más desfavorecidas” (Carman, M. citada por Zambrini, L: 2012.).

Vale mencionar que recién desde el año 2017-2018 –aproximadamente- comienzan la organizarse los primeros grupos *trans* en la ciudad de Resistencia, cuyo fin consistía en visibilizar y proteger la vida de lxs compañerxs y también, ir mejorando sus condiciones de vida. De este modo, intentan relacionarse con otras asociaciones del país. Grupos con mayor trayectoria, comienzan a mostrar posibles soluciones a sus problemas y cómo ir organizándose. No obstante, surgen dificultades al principio y así lo menciona una de las informantes “porque estábamos muy desunidas, dispersas por cualquier lugar, atendiendo nuestros propios problemas” (Lola). Algunos miembros decían que la futura asociación no podía permitir que hubiera *trans* trabajando como prostitutas; otros sostenían que esta actividad, era lo único que medianamente les permitía comer todos los días por lo tanto no podía ser excluida; además que esta forma de visibilizarse, indudablemente contribuiría a reivindicar sus derechos que desde que se iniciaron las Marchas por el Orgullo Gay, venían reclamando.

Poco a poco, se fueron fortaleciendo y organizándose. Sumaron compañeras-incluso compañeros- a las actividades sociales o políticas que realizaban¹⁷. Esto permitió iniciar discusiones en otros ámbitos acerca de los principales estereotipos de identidad que les condujeron desde “que tenemos memoria” (Lola) a ser trabajadoras de la calle, vendedoras de sexo y maltratadas por otros sectores sociales como la policía.

Durante el año 2020- durante la pandemia- las organizaciones fueron desarrollando tareas de ayuda comunitaria de diferentes formas, ayudando a las personas que pertenecen al colectivo LGTBIQ+. Esta labor, ha sido destacada recientemente por el gobierno actual de la Provincia del Chaco y la Fundación Travesti-Trans Chaco ha sido premiada en segundo lugar con el Premio Provincial a la ONG destacada del año¹⁸. Otro de los logros, es tener una representante *trans* en el espacio político. Es así que Mia Colussi¹⁹, ha sido en 2019, la primera mujer *trans* en la provincia a disputar un lugar en la Intendencia de la localidad de Charaday en los comicios municipales. La investigadora argentina, Josefina Raffo, dice: “La participación en las organizaciones les permitió deshacerse de esos discursos que las excluían del imaginario de la ciudadanía, favoreciendo la posibilidad de pensarse como sujetos de derechos y haciendo visible la dificultad que encuentran los sujetos cuya orientación sexual diversa constituye la (sin) razón de ominosas marginaciones” (Raffo, M. 2006: 14).

En lo referente a la aproximación metodológica, el trabajo fue de corte cualitativo y se basó en una serie de entrevistas a personas *trans*, de las cuales se seleccionaron seis (6), que reflejan más acabadamente sus realidades²⁰. El análisis de sus historias orales de vida, se construyó considerando

¹⁶. Algunos espacios destacados en la ciudad son la intersección de las calles Av. Rodríguez Peña y Av. San Martín; calle Ameghino intersección calle 1; la zona de la Estación del ferrocarril y cercanías del campus universitario de la UNNE (el más transitado, por consiguiente el más disputado).

¹⁷. Sirva como ejemplo: <https://www.facebook.com/fundaciontravestitranschaco/>.

¹⁸. Para mayor información acceder a: https://www.novachaco.com/nota.asp?t=El-gobierno-de-todes-destaco-a-la-Fundacion-Travesti-Trans-Chaco&id=289647&id_tiponota=30

¹⁹. Para conocer más sobre Mia Colussi y su labor política, acceder a <https://eterdigital.com.ar/mia-colussi-logramos-romper-un-paradigma-dentro-de-los-partidos-politicos-y-la-sociedad/>.

Al momento de presentar este TIF, Mia, es candidata a Diputada Provincial, en las PASO que se llevarán a cabo en el mes de septiembre de 2021, en el país y en nuestra provincia.

²⁰. Cuatro (4) de las informantes, indicaron sus nombres con el que se identifican, pero que no es el que figura en sus Documentos de Identidad. Ellas son *Marisa, Victoria, Marilin* y *Morena*. Dos (2) de las participantes, indicaron que no querían dar su nombre “de lucha”, y prefirieron que se les denominase con la una letra. Ellas son “G” y “A”

XL ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL (2021)

los recuerdos de estas personas que nos han contado generosamente parte de su vida y también, se consideró los procesos de subjetivación individual; tales como: la concepción que ellas tienen sobre su vida, su transexualidad y sus vivencias escolares, su acceso al trabajo, entre otras variables. De este modo, se resaltó la importancia de atender la experiencia desde sus identificaciones y explorar ese devenir (se) trans.

Para analizar los relatos, se adoptó la conceptualización de narración oral de vida, que propone la doctora Irene Klein (2008), para quien en su obra *La ficción de la memoria. La narración de las historias de vida*, considera que las historias de vida de lxs participantes son “un conjunto más o menos ordenado de anécdotas, recuerdos personales o fragmentos de vida que han ocurrido mucho tiempo atrás y se actualizan en el momento de la enunciación” (Klein, I. 2008. Pág. VIII).

Desde esta perspectiva de abordaje al corpus, no pretende ser exhaustiva, ni reconstruir la biografía completa de cada autora de una narración tomada como muestra; puesto que lxs participantes, al momento de entrevistarse se “convierten en informantes que construyen su identidad a través de la narración de su vida” (Klein, I. 2002. Pág. ix). Es por eso, además, que dicho proceso narrativo, en todos los casos, se configura a partir de una sucesión de situaciones, anécdotas, recuerdos, momentos de vida que constituyen etapas significativas para ellxs.

Acercándonos a las narraciones²¹

El recuerdo construye el “quien soy” del narrador, en su mundo, en su cultura y en la construcción de su propia historia; por eso, el narrar y el recordar son dos movimientos que hacen en parte, a la identidad de quién narra.

Ahora bien, respecto de la técnica de recolección de datos, cabe explicar que se ha contactado en primer lugar y telefónicamente con las personas *trans*²². En esa instancia, se les solicitó su colaboración para elaborar el trabajo, previa explicación de los objetivos y del contexto en que se produciría.

Dada la situación de pandemia y de aislamiento preventivo impuesto en nuestra ciudad, resultó muy complejo poder hacer las entrevistas. Por ese motivo, se recurrió a una persona mediadora de confianza, quien les facilitó una guía orientativa que se había elaborado, para que fuera leída y aceptada o no, por las personas que serían futuras informantes.

Cabe destacar también que, para establecer la comunicación con cada participante, se acordaron criterios éticos, tales como: su aprobación para publicar su historia de vida; cambiar o reemplazar sus datos por seudónimos; explicar claramente los objetivos. Además, se expuso que este material podría ser un insumo de mucha utilidad, en caso de que otrxs investigadores más calificados quisieran realizar nuevos y más profundos estudios sobre la situación de las personas *trans* en nuestro medio social. Se les informó también sobre el interés en la temática, los trabajos previos relativos a ellxs y los de la institución en la que presentaría mi producción final.

Es interesante mencionar, que no todas las personas *trans* escribieron sus historias. Varias de ellas optaron por ser grabadas y enviaron las grabaciones a través de mensajería. Seguidamente, se desgravaron fielmente las narraciones orales de cada participante respetando cabalmente el sentido y cada una de las palabras expuestas en los relatos.

²¹. Sólo se describirá una pequeña muestra de las narraciones orales de vida de las personas informantes.

²². Se señala que no fue una tarea sencilla poder “contactarse” con lxs posibles entrevistadas. Fue preciso recurrir a una amiga *trans* que fue intermedia. Además, es preciso considerar, que, al momento de recolección de fuentes, estábamos atravesando el ASPO obligatorio nacional. En nuestra provincia, era época de “encierros” y numerosos contagios Covid-19.

XL ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL (2021)

El análisis de sus narraciones fue desde una perspectiva general y se basó en la información que ellas han decidido brindar. Para realizar el análisis se construyeron, cuatro categorías a fin de analizar las historias de las informantes. Las categorías²³ creadas son las siguientes:

a. *Referidas a la construcción de sus procesos de identidad.* “Desde que me acuerdo supe: no era él, era ella”.

En general estas historias, están atravesadas, por una perspectiva de género, la podemos considerar como manifestaciones, actitudes fijadas por la matriz heterosexual de las mujeres. La infancia está marca por la necesidad de ser reconocidas en esta primera etapa como tales. Esperan, no ser rechazada y sentir pertenecía en la familia.

En sus relatos, se muestra básicamente la certeza y un sentimiento de adhesión al mundo femenino un *desde siempre*, como dice Marisa que les marca el tiempo de todos los días por los que atraviesa su experiencia:

“...Así soy yo. Alguien que desde que se conoce se identifica con lo femenino, que tiene una sensibilidad que no cabe en un hombre (...) Por lo que me acuerdo, desde siempre, en la niñez siempre me gustaban las cosas femeninas; me gustaba dibujar y dibujaba personajes femeninos. Siempre era peluquera, por ejemplo. Lo vivía mucho en mi imaginación...” (**Marisa**).

“(...) Recuerdo vivir en los árboles, era como muy machona y jugaba todo el tiempo con varones; aunque cuando jugaba con mis primas, optaba por ser la madre, la modista, por ejemplo y le hacía ropa a las muñecas de ellas” (**Participante “G”**).

“(...). De niñita, jugaba juego de mujeres... a veces, me echaban del lugar y yo me iba sola a conversar con una muñeca que le robé a mi vecina...” (**Marilin**).

“(...) Recuerdo ciertas cosas de mi niñez, que me vestía con vestido de mis vecinas, me ataban colitas y esas cosas (risas...). (**Participante “A”**)

En la mayoría de los casos, no están conformes con su forma de ser, no se aceptan como son, no aceptan su forma corporal y entonces, comienza el camino de los cambios, de la transformación, un viaje interior y exterior para comprender y dilucidar lo que significa ese sentimiento.

Este momento de ruptura y búsqueda ocurre en la adolescencia. En esta etapa, el proceso de “conocerse” va transitando a un cuerpo más femenino. Incorporan posturas corporales a través de aprender gestos, movimientos propios de mujeres. Buscan su personalidad, por medio de vestimenta y maquillaje. Su experiencia está en relación de tratar de percibir e interpretar su nuevo cuerpo.

“La vestimenta también... querés ser una chica y tenés que lograr una apariencia que no se preste a la ambigüedad, un karma que tenemos todas las trans (para una trans es importante la vestimenta). Así comienza la identidad, para mí”. (...) “En la adolescencia, me di cuenta que eso lo tenía que vivir a escondidas y oculta...” (**Marisa**)

b. *Referidos a ciertas cuestiones que obstruyen sus derechos.* “...yo muchas veces me siento como un monstruo, y bueno a veces me comporto así, sobre todo cuando me discriminan...”

Básicamente, son dos las instituciones que dificultan el ejercicio de sus plenos derechos. Estas son: la escuela, las relaciones de familia. Respecto de la primera, sintéticamente se puede considerar que es en este espacio, cuando sienten con gran fuerza la discriminación y /o la estigmatización social. A medida, que se relacionan con otras personas, el contexto social, no sólo se amplía; sino que, a través

²³. A estas categorías, las renombré con frases de las mismas entrevistadas.

XL ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL (2021)

de él, las personas trans, van descubriendo en la “construcción del género” las posibilidades identitarias para nombrar lo que sienten ser. Las chicas van incorporando los significados y representaciones del contexto por el cual deben transitar: en este caso la escuela.

“ (…) A esto hay que decir que en la escuela, no me iba muy bien…claro, como niño no tenía estructura para mantenerlo. En la escuela estaba la burla constante, el marimacho… torta.... Las maestras que me mandaban a jugar con los varones y por lo general no jugaba” **(Participante A).**

En ese proceso de traer a la memoria, esta misma participante, agrega:

“Me acuerdo -me quedó grabado, fue con la maestra de tercero- que estaba subida arriba del muro, la maestra me baja, me sienta a su lado y me pregunta: “*¿Por qué sos así, por qué no jugás con los compañeros como los demás chicos?*”. Yo no entendía por qué me lo preguntaba (risas). Eso me quedó para siempre grabado. Yo era fatal… era desastrosa. Vivía peleando con mis compañeros. Por lo general me insultaban y yo agredía, naturalmente…era todo un círculo que no terminaba más…”

Respecto de las relaciones familiares, la negación y/o expulsión que sufren desde este ámbito, es el más doloroso que padecen las personas pertenecientes al colectivo trans.

En las historias orales presentadas, las situaciones de exclusión y estigmatización en la infancia y en la adolescencia, incluso la juventud, se dieron en el contexto de la propia familia. En los siguientes extractos de los relatos orales de vida, podemos tomar cuenta de este tipo de hechos:

“Hoy soy yo por todo lo vivido, por todo lo pasado. Lo bueno y lo malo. Hubo experiencias buenas, malas y otras terribles, espantosas: Pero todo suma en esta vida… De las malas, tengo para hacer dulce. Te sintetizo: mi padre a los 21 me echó de mi casa. Mi madre nunca me buscó (o el tarado no la dejó). **(Participante A)**

“… mi familia no sabía nada de mi situación (cuando me apresaron) y cuando vinieron a buscarme, mis padres se enojaron tanto que me pegaron, yo no aguante tanta violencia que me fui de mi casa y me refugie en lo de una amiga… **(Victoria)**.

c. *Referido al tema de la identidad. “Ser quien soy, ser quien me siento ser”*

El darse cuenta de quién uno es, es un momento trascendental para las personas trans. Según Preciado (2008), la noción de “darse cuenta, se entiende como el momento en que se toma conciencia de la orientación sexual y, en el caso de las personas trans, de su transexualidad. Varias de ellas aluden a este momento de su historia de vida, utilizando la expresión “me desperté” o “me cayó la ficha”. En las “conversaciones que tuve con ellas, en general, este “despertar”, alude al propio darse cuenta de lo que les sucedía en su vida, ya sea, porque vieron a alguna persona trans en la calle, en entrevistas televisivas o porque, aconsejadas por amigas trans, asistieron al área de psicología del Hospital Perrando. Del siguiente extracto, se puede deducir esta situación:

“(…) Pero como lo trans está tan mal visto socialmente nunca pensé en eso, en terminar siendo transexual. Todo el mundo piensa re mal de eso. Finalmente, un día rompés con el conflicto interior-exterior. Pasa por cómo querer vestirte; quizá después que lo decidís sí entra en pleno cierta preocupación por lo estético” **(Marisa)**.

XL ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL (2021)

En los relatos de vida de las mujeres trans participantes, surgen mencionados los atributos secundarios sexuales acerca de cómo se fue “formando su nuevo cuerpo”. Este percibirse corporalmente en un nuevo cuerpo es una manera también de anclarse a su nueva identidad, corporal en este caso.

La mayoría, toma para sí, los elementos culturales de la feminización para verse como mujeres, pues se sienten mujeres. De este modo relatan cómo han cambiado el timbre de voz, cómo han modificado sus manos, sus miradas- a través del maquillaje-, las sesiones de depilación, peluquerías, etc...El mundo femenino, entra a conformar con gran fuerza este nuevo espacio. Se inicia la revisión del cuerpo; se presenta otra forma de vestir y se desarrolla nuevos rasgos de personalidad.

d. *Referidas a las dificultades para acceder al trabajo formal.* “La gente tiene prejuicios, somos como un problema, damos una mala imagen”.

A pesar de la ley de cupo laboral trans, estas personas tuvieron y aún continúan teniendo dificultades para acceder a un trabajo.

En general, cuando pueden acceder a un trabajo-fuera de la prostitución- permanecen muy poco tiempo; ya sea porque no se adaptan a las normativas reguladoras o son trabajos temporarios. Muchas veces, cuando son entrevistadas y perciben que son mujeres trans, son rechazadas. Esta cuestión hizo que abandonaran la búsqueda de un trabajo formal e incursionaran o prosiguieran en el ejercicio de la prostitución.

“...Todavía somos los “bichos raros” en la ciudad, que solo estamos en la noche. A lo mejor, hay gente que no tiene problemas, porque tiene trabajo o estudia o tiene otro tipo de relación, pero las travestis prostitutas somos malmiradas” (**Marilín**).

“Como no había nada para nosotras, nadie nos quería y nos discriminaban, no nos daban trabajo, comencé a prostituirme para ganarme el pan de cada día, no fue fácil ese periodo de mi vida, porque fueron tantas experiencias horribles que los tipos quieren hacerte o jugar con vos, que no es fácil olvidar”. (**Victoria**).

En su vida más adulta, habiendo abandonado la familia, la discriminación, se cristaliza en agresiones físicas y psicológicas tal como la intervención de la policía, los ataques de los grupos homofóbicos. A lo que se suma que, en su oficio de prostitutas, están desprotegidas de los ataques de que sus mismos clientes, llevan a cabo, con total impunidad.

A través de sus relatos, se percibe el constante menoscabo que la sociedad tiene por estas personas; ya que representan para muchos- las diferentes religiones, por ejemplo- la contra versión del orden natural. Esta “rebelión”, es castigada, obligando a muchas de las chicas trans, a vivir en la clandestinidad²⁴. A veces, están resignadas a la situación, no ven posibilidad de cambio en corto plazo. La función social que ellas sienten es ser, únicamente, trabajadoras sexuales, sin posibilidad de cambio o de mejorar su vida; como, por ejemplo, continuar estudiando.

A modo de conclusiones

Sentir la desidia que la sociedad resistenciana tiene respecto de las disidencias sexo-genéricas, ha generado nuevos cuestionamientos acerca de los sentimientos, prácticas y hechos que sostienen una determinada estructura de pensamiento heteronormado. En ese sentido, se puede identificar, a partir del análisis de los relatos orales de estas personas, algunos elementos que servirán para ampliar los estudios.

Un primer punto que se destaca, está en relación con los diferentes procesos de transición que

²⁴. La vida en la clandestinidad o “a escondidas”, fue una de las causales para que varias no accedieran a la entrevista.

XL ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL (2021)

las personas trans afrontan y demuestran que el género es una manera de subjetivación que no está en relación con la propiedad corporal, sino que se “construye” constantemente, en la performance corporal, sea varón o mujer establecida por la sociedad que consolida la diferencia sexual binaria-complementaria.

Un segundo punto que se deduce de las diferentes historias orales, está en relación a la creación de quien actúa e interpreta su género y que lo hace a través de posturas, gestos, movimientos, vestimenta entre otras características, que poco a poco, va incorporando a las leyes culturales de su comunidad

En tercer lugar, como consecuencia de esta performance, se reafirma la transgresión corporal lo que muestra que la identidad de género - tal como se la concibe desde el poder social/cultural-, es una ficción que construye la misma sociedad, de acuerdo a sus parámetros de intereses, para perpetuar la imagen de varón-masculino; mujer-femenino.

Como consecuencia de lo antes expuesto, quienes no revelen externamente tal binarismo de diferencia sexual y /o no se comportan de acuerdo con esos parámetros, son excluidos y discriminados.

Finalmente, la “edificación” de la identidad de género, siempre es “elaborada” en colaboración con otras personas e implica la negociación del reconocimiento de nuestro género autopercebido, que está vigente en nuestra cultura.

Las voces de cada una de las personas - que han sido las protagonistas- muestran la diversidad existente y no visible para la mayoría de los ciudadanos de Resistencia. En todas las historias, se lee un camino de exclusiones y de espera de reconocimiento; su pasaje de una realidad negada a otra nombrada y visibilizada, es un logro en el presente, fuertemente arraigado a los derechos de todas las personas al cuidado de su salud, trabajo y educación.

Finalmente, es preciso considerar, que desde la universidad se trabaje más profundamente sobre el tema. Es por esto que se ha plasmado una propuesta extensionista Didáctico - Pedagógica para una Educación Integral libre de prejuicios. El objetivo de la misma, es abordar la problemática trans, a través del cine-debate, a fin de que nuestrxs estudiantes y docentes, visualicen la problemática trans, desde una perspectiva artística. A la vez, es una invitación a reflexionar el reconocimiento de estas personas, a través de la mirada cinematográfica e identificar la esencia ontológica que nos constituye y nos da certeza de nuestra vida.

Referencias bibliográficas

Berkins, L. y Fernández, J. (Coords.). (2005). *La gesta del nombre propio: Informe sobre la situación de la comunidad travesti en la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.

Berkins, L. (Comp.). (2007). *Cumbia, copeteo y lágrimas: Informe nacional sobre la situación de las travestis, transexuales y transgéneros*. Buenos Aires: A.L.I.T.T. Asociación de lucha por la identidad Travesti-Transsexual.

_____. (2010). “El derecho absoluto sobre nuestros cuerpos”. En Cabral, Mauro (comp.) *Construyéndonos. Cuaderno de lecturas sobre feminismo trans*, I. [En línea] Consultado el 3 de marzo de 2021. URL: <https://www.bibliotecafragmentada.org/wpcontent/uploads/2014/09/209143049-Construyendonos-Basta.pdf>

Bertaux (2005). *Los relatos de vida*. Barcelona: Bellaterra. (Edición original, 1997)

Butler, J. (2002). *El género en llamas: cuestiones de apropiación y subversión Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del ‘sexo’*. Buenos Aires: Paidós.

XL ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL (2021)

_____ (2006a). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós

Femenías, M. L. (2003). *Judith Butler: Introducción a su lectura*. Buenos Aires: Catálogos.

Fernández, J. (2004). *Cuerpos desobedientes. Travestismo e identidad de género*. Buenos Aires: IDAES

Foucault, M. (1999). *Historia de la sexualidad*. México: Siglo XXI. 27^a edición. [1976]

_____ (2009). *Historia de la sexualidad 1. La voluntad del saber*, 2^o edición. México: Siglo XXI.

Frignet, H. (2003). *El transexualismo*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Haraway, D. (2007). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra

Klein, I. (2008). *La ficción de la memoria. La narración de las historias de vida*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Lamas, M. (1994). Cuerpo: diferencia sexual y género. En: *Debate Feminista*. 5(10). México.

Laqueur, T. (1994). *La construcción del sexo. Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*. Madrid. Cátedra.

Lejeune, P. (1975). *El pacto autobiográfico y otros textos*. Traducción de Torrent, Ana. Madrid: Megazul-Endimion

Missé, M. (2014). *Transexualidades. Otras miradas posibles*. Barcelona: Egales

Radi, B. (2019). “Políticas trans y acciones afirmativas en los ámbitos universitarios. Conversaciones necesarias para deshacer el cisexismo”. *Aletheia*, 10 (19), e026 [En línea] Consultado el 3 de marzo de 2021. URL: <https://doi.org/10.24215/18533701e026>

Raffo, L. (2006). “Ciudadanías en construcción. Un estudio sobre organizaciones de travestis en la Ciudad de Buenos Aires”. *Cuadernos*. Buenos Aires: CLASPO, p.7-36. [En línea]. Consultado el 29 de septiembre de 2020. URL: <https://publicaciones.ides.org.ar/sites/default/files/2020/claspo-20-2006-raffo.pdf>

Salessi, J. (1995). *Médicos, maleantes y maricas. Higiene, criminología y homosexualidad en la construcción de la Nación argentina*. (Bs. As. 1871-1914). Rosario: Viterbo.

Striker, S. (2017). *Historia de lo Trans*. Madrid: Editorial Con tinta Me Tienes.

Trebisacce, C. (2020). *Seminario: De la teoría queer a los estudios decoloniales*. Aspectos fundamentales. UBA

Zambrini, L (2012). “Prácticas travestis: teorías y debates sobre corporalidades disruptivas”. En Revista *Ártemis*. Edición V.13. Jan.Jul.2012. Pág. 42-6.